

## **Sembrando con dignidad: impacto psicosocial de las buenas prácticas laborales con migrantes jornaleros en un campo agrícola de La Paz, BCS.**

Sowing with dignity: The psychosocial impact of good labor practices with migrant workers in an agricultural field in La Paz, BCS.

Marlenny Albáñez Rodríguez\*

### **Resumen**

*Este estudio analiza las condiciones psicosociales de jornaleros migrantes en un campo agrícola de La Paz, Baja California Sur; destacando un modelo organizativo que contrasta con las dinámicas de precariedad documentadas en la literatura. A través de observación y entrevistas, se identificó que la presencia de una trabajadora social y la organización comunitaria generan un entorno que dignifica el trabajo, fomenta la integración social y promueve la convivencia respetuosa. Los jornaleros reportaron estabilidad emocional, sentido de pertenencia y capacidad de proyectar planes de vida, factores alineados con la teoría de capacidades y con los principios de Trabajo Decente. La posibilidad de acceder a vivienda adecuada, servicios básicos y acompañamiento profesional refuerza la agencia personal y la cohesión social. Los hallazgos demuestran que los campos agrícolas pueden convertirse en espacios de vida digna y desarrollo humano, ofreciendo implicaciones relevantes para políticas públicas de migración laboral.*

*Palabras clave:* Jornaleros agrícolas, trabajo decente, capacidades.

### **Abstract**

*This study analyzes the psychosocial conditions of migrant day laborers in an agricultural field in La Paz, Baja California Sur; highlighting an organizational model that contrasts with the dynamics of precariousness documented in the literature. Through observation and interviews, it was identified that the presence of a social worker and community organization generates an environment that dignifies work, fosters social integration, and promotes respectful coexistence. Day laborers reported emotional stability, a sense of belonging, and the ability to plan life plans, factors aligned with capability theory and the principles of Decent Work. The possibility of access to adequate housing, basic services, and professional support reinforces personal agency and social cohesion. The findings demonstrate that agricultural fields can be transformed into spaces for dignified living and human development, offering relevant implications for public policies on labor migration.*

*Keywords:* Agricultural day laborers, decent work, capabilities.

### **Introducción**

En México, el trabajo agrícola es sostenido en su mayoría por población migrante temporal, que proviene de regiones rurales empobrecidas. Los jornaleros y sus familias que se desplazan por los diferentes sitios de concentración de trabajo agrícola enfrentan no solo condiciones laborales precarias, sino también el fenómeno de la exclusión social que tiene impacto en su convivencia, dignidad y bienestar. La mayoría de los estudios relacionados con este tema, se centran en la precariedad laboral y la falta de protección, como destacan Ochoa & Sánchez (2019), dejando de lado casos en donde existan experiencias positivas. Este artículo se propone visibilizar uno de estos casos: el sucedido en un campo agrícola de la ciudad de La Paz, Baja

California Sur, donde la presencia de un profesional del trabajo social ha propiciado un entorno favorable para la salud emocional, la participación social y la convivencia respetuosa de las y los trabajadores

A través del análisis del impacto psicosocial de estas condiciones, se busca demostrar que el campo puede ser, no solo un espacio de trabajo físico, sino también de desarrollo humano, ya que la convivencia laboral y comunitaria en el campo no solo depende del salario o las condiciones materiales, sino de la posibilidad de que los trabajadores y sus familias ejerzan agencia social en entornos dignos, organizados y con sentido humanos.

\*Centro de Atención Psicológica y Desarrollo Humano (ANAM)  
Universidad Internacional de La Paz  
Correo electrónico: internacionalizacion@unipaz.edu.mx  
ORCID <https://orcid.org/0009-0003-7303-7250>

### Marco teórico

La Paz, capital del estado de Baja California Sur, cuenta con una población de más de 250 mil habitantes. Aunque es reconocida por sus actividades turísticas y administrativas, el municipio alberga una importante actividad agrícola, especialmente en las zonas rurales como El Pescadero, Todos Santos y Los Planes. De acuerdo con la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER, 2023), Baja California Sur tiene más de 36,000 hectáreas de cultivo activo, muchas de ellas ubicadas en el municipio de La Paz.

Esta región se caracteriza por su producción de hortalizas de alta calidad como tomate, espárrago, chile verde, fresa y papa, destinadas tanto al mercado nacional como internacional. En particular, el municipio de La Paz concentra alrededor del 80% de la producción de chile verde del estado, lo que lo posiciona como líder agrícola. Esta actividad genera empleo para más de 4,000 familias y tiene un valor estimado de más de 8 mil millones de pesos anuales según información de la Secretaría de Turismo y Economía (2025).

La dinámica agrícola de la región depende en gran medida de la migración interna. Jornaleros provenientes de estados como Michoacán, Oaxaca, Veracruz, Chiapas y Guerrero, se trasladan temporalmente a Baja California Sur para integrarse a los ciclos agrícolas. Esta movilidad genera desafíos significativos en materia de integración social, salud pública, educación, vivienda y acceso a derechos.

En este contexto, los campos agrícolas no solo representan espacios productivos, sino también lugares de vida y convivencia comunitaria. Por ello, se hace indispensable analizar las condiciones sociales que permiten, o impiden, el desarrollo integral de las personas que habitan estos espacios durante meses, e incluso años.

Este trabajo se fundamenta en el enfoque del bienestar psicosocial, entendido como la interacción entre las condiciones objetivas de vida y experiencias subjetivas de satisfacción, vinculación y sentido de vida de cada persona.

(Shalock, 2004; Cummins, 1997). Se recupera el concepto de dignidad en el trabajo desde la teoría del desarrollo humano (Sen, 1999) y el reconocimiento social, como base para analizar cómo las estructuras y relaciones sociales pueden limitar o, por el contrario, potencializar el desarrollo de las personas.

El concepto de convivencia adquiere importancia en este trabajo, entendida como una práctica social cotidiana que favorece la empatía, el respeto y la cooperación. En esta categoría, la convivencia digna es tanto fin y propósito, como proceso que requiere condiciones tanto materiales como simbólicas que la favorezcan. En el contexto del trabajo en campos agrícolas, donde se encuentran personas de diversas edades, procedencias, lenguas y creencias, la convivencia es un elemento clave para el bienestar colectivo.

El marco de referencia internacional lo aporta la Organización Internacional del Trabajo (OIT) con su concepto de Trabajo Decente, que integra empleo productivo, seguridad, derechos y diálogo social como componentes inseparables del desarrollo sostenible (OIT, 2019). Este paradigma resulta particularmente pertinente en los contextos de migración laboral agrícola, donde los déficits de derechos suelen ser estructurales (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, en adelante CNDH, 2019).

Finalmente, el trabajo social adquiere relevancia como disciplina y práctica que trasciende la asistencia para posicionarse como promotora de derechos, articuladora de redes comunitarias y mediadora en la resolución de conflictos (Dominelli, 2010; Rodríguez-Leyva, 2024). En campos agrícolas donde la institucionalidad pública es limitada, la figura del trabajador social opera como garante de bienestar, constructor de comunidad y catalizador de procesos de integración social.

### Metodología

El trabajo de investigación empleó un enfoque cualitativo con herramientas mixtas para la recolección de datos. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas a 10 trabajadores del campo agrícola y a la trabajadora social permanente del

campo. Además, se realizó observación no participante durante jornadas de trabajo en el campo, así como en jornadas de salud comunitarias.

En el estudio se consideraron aspectos relacionados con el bienestar emocional (percepción de salud mental, aspiraciones, estabilidad emocional), vínculos de convivencia (confianza, participación en actividades comunitarias, percepción de respeto y seguridad) y agencia personal (satisfacción del proyecto migratorio, toma de decisiones, acceso a servicios de salud y educativos). El análisis cualitativo se realizó mediante la codificación temática de los testimonios y los datos cuantitativos se procesaron con estadística descriptiva para graficar tendencias significativas. Este diseño metodológico tiene el propósito no solo de recoger los hechos observables, sino también las vivencias, valoraciones subjetivas y personales que configuran la experiencia de los trabajadores agrícolas dentro del campo estudiado.

## Resultados

### - Salud física y emocional

Uno de los resultados más relevantes fue que todos los informantes declararon sentirse emocionalmente estables durante su estancia en el campo y la mayoría dijo tener un proyecto de futuro, con aspiraciones claras. Estos resultados

están vinculados con la posibilidad de habitar con sus familias, tener acceso constante a servicios de salud, educativos y de vivienda, además de poder participar en actividades de recreación, convivencia y desarrollo personal.

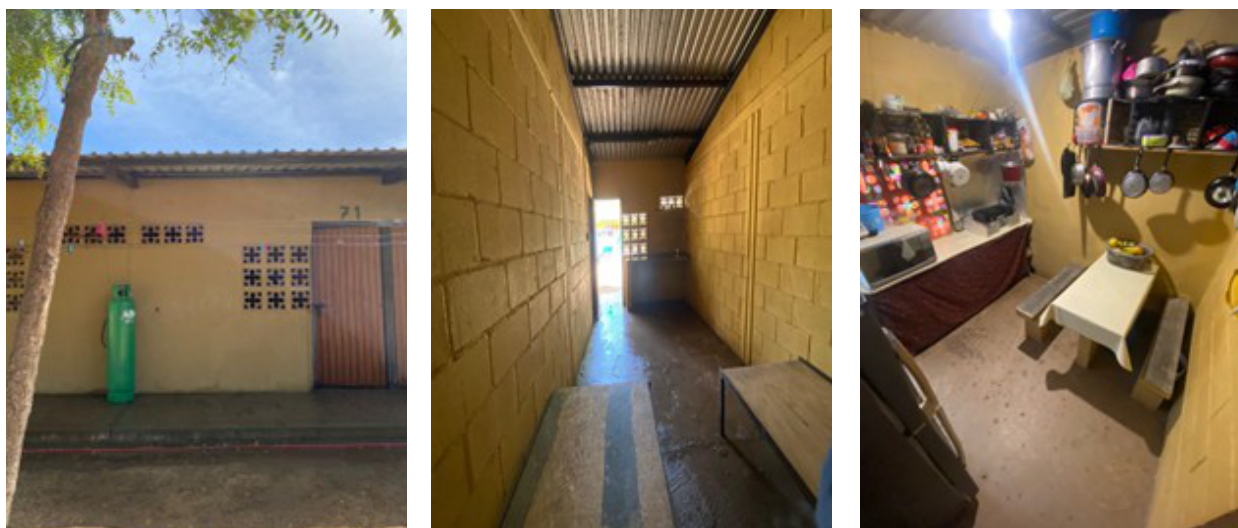
En los testimonios recabados, varios trabajadores del campo mencionaron que “aquí sí se duerme tranquilo” o “me siento útil porque puedo ahorrar y tengo metas”. La percepción de seguridad, la estabilidad emocional y el sentido de pertenencia surgen como factores de protección ante el desgaste emocional que está frecuentemente presente en contextos de movilidad y trabajo físico.

### -Bienestar objetivo (condiciones materiales)

La mayoría de los jornaleros en el estudio mencionan que cuentan con vivienda con privacidad, equipada con electrodomésticos (refrigerador, microondas, ventilador, estufa y tanque de gas), lo que contrasta con la referencia a otros campos donde habían laborado donde no se les otorgaban ni colchonetas. Algunos resaltan que no pagan agua ni luz, lo cual aumenta la percepción de estabilidad económica y la posibilidad de ahorrar; en esta línea, los resultados indican que varias familias logran ahorrar de manera regular (p. ej. 2,000 pesos semanales en tandas), algo poco común en contextos de precariedad.

**Figura 1.**

Viviendas con implementos básicos que otorga el campo agrícola.



**Fuente:** Colección propia

La totalidad de las y los trabajadores participantes en el estudio, señalaron participar regularmente en actividades comunitarias organizadas dentro del campo, como eventos deportivos, jornadas de limpieza, ferias de salud, celebraciones culturales y convivencias familiares. Además, todos reportaron sentirse respetados por sus compañeros y el personal que dirige el campo, lo que refleja un ambiente laboral que favorece la convivencia armónica y el sentido de pertenencia.

Durante la observación no participante se

documentó cómo las actividades comunitarias generan espacios de convivencia e interacción positiva, resolución de conflictos y expresión emocional. La integración familiar con espacios para el desarrollo de los miembros más pequeños de la familia son también un distintivo de este ejercicio, los hijos de los trabajadores jornaleros participan en talleres educativos y lúdicos dentro del campo, mientras que las mujeres pueden participar en comités de higiene, alimentación, organización de actividades religiosas y culturales para toda la comunidad dentro del campo.

**Figura 2.**  
Actividades culturales y artísticas.



**Fuente:** Colección propia

El testimonio de una trabajadora jornalera, originaria de Veracruz, destaca: “aquí no solo trabajamos, convivimos, hay tardes donde se hacen partidos de fútbol, juegos para los niños, carreras y todos participamos, esto nos hace sentirnos más unidos, como si fuéramos vecinos, no solo compañeros de trabajo”

Las dinámicas comunitarias desarrolladas en el campo favorecen la construcción de relaciones de confianza, ayuda mutua y corresponsabilidad, lo cual ayuda a disminuir la presencia de conflictos interpersonales y a aumentar la participación activa en procesos colectivos y de beneficio común.

**Figura 3.**  
Actividades religiosas.



**Fuente:** Colección propia

### **-Impacto del trabajo social**

La presencia de una trabajadora social en el campo, resultó ser un elemento determinante en la percepción de cuidado y respeto hacia los jornaleros, el total de los participantes afirmó conocer a la trabajadora social y la gran mayoría había tenido contacto directo con ella, entre los servicios brindados destacan: la canalización a servicios de salud, acompañamiento cuando se trata de trabajadores que no hablan español, mediación de conflictos, organización de actividades comunitarias y la asignación de espacios de vivienda adecuados para cada residente en el campo.

Uno de los testimonios señala: “La señorita nos visita, pregunta cómo estamos, nos ayuda si tenemos algún problema con los encargados o si

tenemos que ir al médico”. Este tipo de intervención constante y accesible refuerza un sentido de acompañamiento institucional que contrasta con la experiencia de abandono en otros campos.

Por otro lado, la trabajadora social coordina charlas de sensibilización sobre derechos laborales, salud sexual y reproductiva, salud emocional, prevención de adicciones y violencia de género; todo esto fortalece una cultura de prevención. El enfoque proactivo del acompañamiento permite anticipar conflictos y construir redes de apoyo entre los propios trabajadores, sobre todo poniendo en valor la experiencia de los que llevan años como jornaleros migrantes.

**Figura 4.**

Participación en actividades educativas y de salud.



**Fuente:** Colección propia

### **-Proyecto migratorio, agencia personal y movilidad laboral**

Uno de los indicadores más reveladores del impacto psicosocial del entorno fue el nivel de satisfacción respecto a su proyecto migratorio; la gran mayoría manifestó sentirse satisfecho o satisfecha con su decisión de migrar y venir a este campo agrícola. Esta cifra contrasta con una minoría que expresó que solo lo haría por necesidad, sin aspiraciones de repetir la experiencia.

La posibilidad de planear metas a mediano plazo es un elemento clave en esta satisfacción, como “Aquí he podido ahorrar y pienso volver para terminar de construir mi casa”, compartió un

jornalero de 35 años proveniente de Oaxaca. La posibilidad de pensar en el futuro, más allá de la urgencia económica y de forma positiva, es un indicador de salud emocional y sentido de propósito. La mayoría de los encuestados indicó que mejoró su capacidad de tomar decisiones respecto a su bienestar desde que trabajaba en el campo y más de la mitad manifestaron haber aprendido nuevas habilidades sociales. Esto sugiere que el entorno del campo permite un desarrollo más amplio que el meramente económico. Las y los jornaleros participantes en el estudio expresaron haber experimentado alguna forma de crecimiento laboral al escalar a roles de trabajo con mayor responsabilidad (p. ej. de

cortador a contratista o encargado de empaque), lo que revela la movilidad interna y el desarrollo de habilidades sociales y laborales.

### **Discusión**

Los resultados de esta investigación ponen de manifiesto la importancia de las condiciones contextuales para el bienestar psicosocial de los jornaleros agrícolas. El campo estudiado, lejos de reproducir dinámicas de precariedad, promueve prácticas que dignifican el trabajo y fomentan la integración social y la convivencia.

El modelo de organización al interior del campo agrícola y el rol activo de la trabajadora social generan condiciones que permiten a los jornaleros agrícolas no solo un empleo que les genere un ingreso económico, sino la posibilidad de construir vínculos, sentido de pertenencia y proyectos personales. La salud emocional, la convivencia respetuosa y la posibilidad de agencia personal son factores que deberían estar presentes en cualquier política pública orientada a la migración laboral.

La experiencia documentada en este campo demuestra que sí es posible transformar los espacios de trabajo agrícola en entornos de vida digna, seguros, con respeto para cada miembro, donde la organización y la perspectiva psicosocial tienen efectos medibles y concretos.

### **Conclusión**

Los hallazgos de esta investigación confirman que la experiencia de los jornaleros migrantes en el campo agrícola de La Paz, Baja California Sur, constituye un caso paradigmático de buenas prácticas laborales con impacto psicosocial positivo. A diferencia de la literatura predominante que enfatiza precariedad y exclusión (Ochoa & Sánchez, 2019; CNDH, 2019), este estudio documenta un modelo alternativo en el que la dignidad y el bienestar se convierten en ejes de la organización laboral.

El acceso a vivienda adecuada, servicios básicos, espacios de convivencia y acompañamiento profesional ha permitido que los trabajadores expresen estabilidad emocional, sentido de pertenencia y proyectos migratorios

con horizonte de futuro, indicadores que, desde la teoría de capacidades (Sen, 1999), constituyen expresiones de libertad y desarrollo humano. La posibilidad de ahorrar, proyectar la educación de los hijos y participar en la vida comunitaria no solo eleva la calidad de vida, sino que fortalece la agencia personal como recurso frente a la vulnerabilidad estructural.

La presencia de una trabajadora social permanente se configura como un detonante estratégico de transformación, al mediar conflictos, facilitar el acceso a servicios y promover procesos de participación comunitaria. Esta práctica se alinea con la perspectiva de la OIT (2019), sobre Trabajo Decente y con la visión de la psicología comunitaria, que subraya la importancia del sentido de comunidad y la resiliencia en poblaciones migrantes (Berry, 1997).

Las implicaciones de este estudio para la política pública son significativas:

1. Replicabilidad: los resultados evidencian que es posible replicar un modelo organizativo que coloque la dignidad humana al centro de la producción agrícola.
2. Políticas de integración: los programas de bienestar rural deberían incluir indicadores de salud psicosocial, convivencia y participación comunitaria como métricas de éxito, no limitarse al ingreso económico.
3. Sustentabilidad social: al fortalecer la cohesión y el capital social, los campos agrícolas pueden convertirse en entornos que prevengan la violencia, reduzcan la rotación laboral y mejoren la productividad desde una lógica de bienestar compartido.

En conclusión, este estudio demuestra que los campos agrícolas pueden transformarse en espacios de vida digna y desarrollo humano cuando integran trabajo social, convivencia comunitaria y acceso a derechos básicos. La experiencia analizada ofrece una ruta para repensar la migración laboral no desde la precariedad inevitable, sino desde el potencial de generar prácticas sostenibles, inclusivas y respetuosas de la dignidad de los trabajadores.

## REFERENCIAS

- Berry, JW (1997), Inmigración, aculturación y adaptación. *Psicología Aplicada*, 46: 5-34.  
<https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.1997.tb01087.x>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH). (2019). Informe especial sobre la situación de las personas jornaleras agrícolas en México.
- Cummins, R. A. (1997). *Comprehensive Quality of Life Scale: Manual*. Melbourne: School of Psychology, Deakin University.
- Dominelli, L. (2010). *Social Work in a Globalizing World*. Polity Press
- Secretaría de Turismo y Economía, Dirección de Informática y Estadística. Gobierno del Estado de Baja California Sur. (2025). *La Paz, Información Estratégica 2025*. Publicaciones DIE
- Ochoa, R., & Sánchez, L. (2019). Condiciones de vida y trabajo de los jornaleros agrícolas migrantes en México. COLMEX
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2019). *Trabajo decente y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Ginebra: OIT.
- Rodríguez-Leyva, G. (2024). Trabajo social y migración. *Trabajo Social UNAM*, (35), 129–141.  
Recuperado a partir de <https://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/89522>
- Schalock, R. L. (2004). *La medición de la calidad de vida: modelo y aplicación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Sen, A. (1999). *Desarrollo y libertad*. Planeta.
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2023). *Producción agrícola por entidad federativa*.

Artículo recibido en 12 de marzo de 2025  
Aceptado el 27 de junio de 2025.

